SÉ *la* MUJER *que se* TRANSFORMA

Despierta tu feminidad consciente







SÉ *la* MUJER *que se* TRANSFORMA

Despierta tu feminidad consciente

Por Graciela Laura Cafferatti

2020



Está emergiendo una nueva conciencia planetaria,
y en las mujeres, la feminidad consciente.

Para eso primero es muy importante reconocer y sanar muchos aspectos arquetípicos que están grabados en tus memorias, para que no tengas boicots personales, bloqueos creativos, culpas por crecer, por desear, por cambiar el rumbo de tu vida.

- Sanar esas mujeres heridas de tu clan que no fueron creadoras, emprendedoras, conscientes.
- Liberar patrones de inferioridad, de sumisión, de inmadurez que desde
el inconsciente te hacen repetir y repetir lo que no querés.
- Aprender a reconocer tus arquetipos activos, integrando las fuerzas femeninas que hay en vos.
- Despertar a muchas más de esas energías femeninas, sagradas, que acompañarán tus talentos y guiarán tu intuición, paso a paso hasta que estés lista.
- Conectar con una resonancia diferente, a percibir cada partícula de tu camino, humano y espiritual, porque la fuerza de las mujeres es así de especial, transmite, comparte, se expande con visión espiritual.

Desarrollar completamente tu empoderamiento femenino para la vida.

Vamos a recorrer un poco el camino histórico - epistemológico que nos trajo hasta aquí.

Los grandes maestros que han estudiado y formado sobre el ser mujer, casualmente siempre fueron hombres, y nos han proporcionado como género muy pocas comprensiones internas y completas sobre cómo descubrirnos.
Sabemos que hasta han considerado que éramos poco dotadas o inferiores en casi todos los aspectos. Ahora somos nosotras, las mujeres, quienes contamos nuestra propia historia... escribimos, disertamos, nos reunimos y ¡gestamos nuestras propias empresas para la vida!

Vamos a dejar en suspenso todas las preguntas que ya nos hemos hecho y contestado y quejado como mujeres de esta época y empecemos a responder desde nuestra originalidad: el intento está en ser auténticamente femenina, de vivirse a sí misma plenamente como mujer, y al mismo tiempo, ser una persona fuerte e independiente, cuyo poder y autoridad están enraizados dentro y expandidos más allá de sí misma. La búsqueda para satisfacer esta necesidad tan profundamente sentida ha alimentado en los últimos 60 años corrientes culturales diversas. Sin embargo la sociedad tan estructurada siguió dejando nuestro anhelo insatisfecho.



Todo sirve para aprender, de todo esto tenemos mucho que cambiar y que dejar atrás... sobre todo las estructuras que nos frenan el camino,hay nuevos caminos, muchas herramientas, mucha sabiduría de mujeres al servicio de mujeres, al servicio de la vida. Cambiamos nosotras y florecerá la humanidad divina que somos...

la conciencia matriarcal

PRIMER ETAPA: Todo el mundo ha nacido de la Mujer, inicialmente nos desarrollamos en relación con una madre concreta en un mundo definido e instintivo de sentimientos y sensaciones y así vamos forjando las transferencias de toda una cultura.

Las culturas también se enraízan en lo que llamamos el arquetipo de la Gran Madre. Las últimas investigaciones sobre esta etapa muestran la no diferenciación entre el desarrollo individual y el colectivo, y la relación con la tierra. Lo que conocemos como principio femenino instintivo e inconsciente, que da lugar a lo divino y sagrado.

la conciencia patriarcal

SEGUNDA ETAPA: Los individuos empiezan a separarse del grupo omniabarcante y del arquetipo de la Madre inconsciente, comienzan a desarrollar un sentido embrionario de identidad individual. Surge una estructura social nueva, con diferentes costumbres y creencias; una nueva forma de pensar, focalizada en la diferenciación entre el sí mismo y los demás, la parte del todo.

Ya conocemos el arquetipo Padre, masculino, caracterizado por la acción, la voluntad, el análisis, la lucha y la competición. No hace falta ser psicóloga para saber que no nos separamos nunca de los arquetipos padre y madre, la mayoría de las personas no desarrolla un ego equilibrado ni mucho menos la individuación.

La evolución de una mujer se desarrollaba en una sola dirección, nos identificabamos con la madre como fuente de nuestra existencia,

pero para advenir-devenir mujer será necesario enfrentar la paradoja de romper esa identificación y permanecer ancladas en lo femenino. Ocurre que la cultura patriarcal toma la posta armando un ser femenino externo y con energía masculina. Se pierde en el inconsciente lo femenino por derecho y por herencia.
En este camino difícil terminamos aportando las fallas de nuestro camino en las relaciones adultas esperando que otro complete nuestros procesos inconclusos, sobre todo si los amamos. En fin nunca terminábamos de madurar, de llegar a vibrar el pleno potencial de cada mujer. Muchas suelen vivir lidiando entre esos aspectos y completamente dormidas.

la conciencia emergente

TERCERA ETAPA: Ya sabemos que desarrollar un ego equilibrado ayuda, pero no es la cumbre de la cultura humana. Hoy asistimos al ocaso del patriarcado, y ya no es un balbuceo una nueva era o nuevo paradigma, donde resalta la caída de los ideales egocéntricos, y el potencial impulsor nuevo apunta a valores de vida más holísticos.

Dos fenómenos (no los únicos) vamos a observar que han ayudado a catalizar esta transición: el feminismo y el estudio de las primitivas culturas de la Diosa.

Las feministas abrieron camino para modificar los estereotipos de género, permitieron el avance de la mujer en la vida sociopolítica, crearon la hermandad entre mujeres, grupos de trabajo, espacios específicos, lenguaje, etc., abrieron un espacio. Desde aquella fase reactiva inicial, que trabajaba por la igualdad, hoy es menester madurar hacia una individualidad profunda y fecunda espiritualmente.

El estudio de las culturas matriarcales o de la Diosa deja sentado otro estilo de vida más holístico y espiritual, donde la mujer/diosa no detentaba ningún tipo de poder, sino que estaba como al frente sólo

por saber interpretar intuitivamente a la naturaleza, la comunidad y la relación de la vida al servicio de todos. De ahí que lo divino se asocia a la naturaleza primigenia del ser humano y al cuerpo.

En cambio en el pensamiento patriarcal debió abolirse esta unión y declararla profana, se elevó un padre sagrado al cielo para que no pueda ser encontrado ni interrogado, el poder de los elegidos en su nombre decidía el destino de todos, luego ese poder fue pasando al orden político.

Hoy en día caen las viejas formas de dominio patriarcales porque no pueden sostener la vida en la tierra, y la energía femenina regresa para aportar el equilibrio.

A nivel individual y general el arquetipo femenino, de la Diosa, anuncia el hecho de que la conciencia del ego no ha de prevalecer para crecer.

La reactivación de este femenino sepultado, el ascenso de la diosa, tiene su correlato en el bullicio del movimiento general que las mujeres están emprendiendo y haciendo; holísticamente diremos que dentro y fuera, leemos los cambios energéticos del espacio-tiempo esencial, social, mítico y arquetípico.

Ha llegado el tiempo de la Diosa en el ciclo cósmico de los tiempos, toda la evidencia indica la vuelta del arquetipo femenino para el nuevo equilibrio. La mujer/diosa es y será la conciencia transformadora. Ya dejamos de devaluar lo femenino, nos deshacemos de la identificación con la energía masculina, damos rienda hacia lo femenino consciente.

En la primitiva transición de la conciencia matriarcal a la patriarcal se sacrifica y abandona lo femenino, es expulsado de la conciencia y sumergido a la sombra, quedando dócil y dependiente. Hoy es como una raíz abriéndose. El principio femenino emerge y se transforma, evoluciona a medida que lo traemos a la creación e imaginación colectiva conectándonos de nuevo con todo su potencial, y así lo vemos empezar a manifestarse nuevamente en cada una y en sociedad.

El arquetipo respira una nueva energía, un nuevo semblante y nos inscribe nuevos significados. Mientras que lo femenino inconsciente emerge, lo femenino consciente se internaliza integrándose en evolución, empezamos, nos centramos, lo encarnamos y lo transmitimos, este trabajo sí exige voluntad...

Algunas postas del camino, serán reconocernos en nuestra evolución, soltar las identificaciones de lo que debimos ser pero ya no seremos, repasar las etapas evolutivas, curar nuestra relación con la madre y lo femenino, aprender a hacernos de madres a nosotras mismas, acercarnos a nuestra niña interna, hacernos de padres de nosotras mismas y sanar la relación con lo masculino, volver a hacer sagrado el cuerpo femenino, curar y reconocer nuestros ritmos, instintos y deseos naturales, y despertar la divinidad de lo femenino, nuestra relación con la Diosa volver a nuestro espíritu... Si sostenemos este camino de luz, amadas mujeres, no vamos a darnos ni cuenta y habremos cambiado el mundo...

VAMOS A POETIZAR ESTE CAMINO SAGRADO

Acompaño a las mujeres a su realización, a su sanación, a su reconocimiento, al encuentro de su luz, de su sabiduría, a su integración para abrir sus dones al mundo y a sus seres amados desde su corazón maduro y sabio. Así, es desde que me nombré y honré mujer en esta humanidad, reconozco mi sabiduría y mi madurez para que así, cada toma de consciencia, cada movimiento me acerque a disfrutar en cada una el talento y el potencial de su ser.

“CUANDO EL AMOR ENTRA EN LA ECUACIÓN,
EL CIELO ENTRA EN LA TIERRA”

BIENVENIDA A VIVIR DESDE TU PSIQUE EMPODERADA Y TU CORAZÓN CONSCIENTE.



¿Sabías que una de las metodologías más geniales que utilizamos para cambios de creencias, es preguntarle a tu inconsciente, a tu ser interno, ESO JUSTO ESO que querés vivir y manifestar?

Así vas creando nuevas búsquedas internas para que pulsen emocionalmente con la resonancia apropiada. Manifiesto así mi intención y atraigo partículas de emoción...

Provalo... Aquí te dejo algunas de las que utilicé yo y que me acompañaron hasta aquí:

¿Estás dispuesta a que tus emociones se integren en tu propia revolución personal?

¿Estás dispuesta a recobrar el placer de ser y divertirte?

¿Estás dispuesta a sentir tu genuinidad, sentirte única y valiosa?

¿Estás dispuesta a conectarte de verdad e irradiar más de quién eres a todo tu sistema?

LA DIOSA QUE HAY EN MÍ SALUDA A LA DIOSA QUE HAY EN TI, Namasté.
Graciela Laura Caffaratti©